



UNIDAD PASTORAL DE EJEA DE LOS CABALLEROS ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

DOMINGO DE CORPUS CHRISTI – 7 JUNIO 2026

MONICIÓN DE ENTRADA

Sed bienvenidos.

Hoy celebramos con alegría la solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo, la fiesta del Corpus Christi. Nos reunimos para adorar y dar gracias a Jesús, que ha querido quedarse con nosotros en la Eucaristía: alimento de vida y sacramento de amor.

En este día celebramos también la Jornada de la Caridad, porque no podemos separar el Pan compartido en el altar del amor compartido con los hermanos, especialmente con los más pobres y necesitados.

La Eucaristía nos impulsa a vivir la caridad, a hacernos pan partido y entregado para los demás, como hizo Jesús

RITOS INICIALES

Animador Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **R/**

A.: *El Señor esté con vosotros.* **R/**

ACTO PENITENCIAL

A.: Jesucristo, con su entrega, ha instaurado para nosotros el sacramento de salvación, del que todos podemos hacernos partícipes. Confiados en ese amor, acojámonos a su misericordia y confiémosle nuestros pecados, implorando su perdón.

+ Se hace una breve pausa en silencio...

A.: Tú que, amando hasta el extremo de la cruz, eres nuestro modelo de entrega y amor: **Señor, ten piedad.**

R: Señor, ten piedad.

A.: Tú que nos enseñas el reino de unidad y fraternidad, y que quieres que todos vivamos unidos por los lazos del amor evangélico: **Cristo, ten piedad.**

R: Cristo, ten piedad.

A.: Tú que has querido permanecer para nosotros en las especies del pan y el vino, y que así nos abres las puertas a la Vida Eterna: **Señor, ten piedad.**

R: Señor, ten piedad.

A.: *Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.*

Todos: Amén.

A.: *Entonemos ahora el himno de alabanza al Señor:*

Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,
te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.
Señor, Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra suplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.

ORACIÓN COLECTA

A.: Oh, Dios, que en este sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu pasión, te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente en nosotros el fruto de tu redención. Tú, que vives y reinas con el Padre.

LITURGIA DE LA PALABRA

(Del Leccionario Dominical 1A – Corpus Christi)

Primera Lectura:

Lectura del libro del Deuteronomio 8, 2-3. 14b-16a

Moisés habló al pueblo diciendo:

«Recuerda todo el camino que el Señor, tu Dios, te ha hecho recorrer estos cuarenta años por el desierto, para afligirte, para probarte y conocer lo que hay en tu corazón: si observas sus preceptos o no.

Él te afligió, haciéndote pasar hambre, y después te alimentó con el maná, que tú no conocías ni conocieron tus padres, para hacerte reconocer que no solo de pan vive el hombre, sino que vive de todo cuanto sale de la boca de Dios.

No olvides al Señor, tu Dios, que te sacó de la tierra de Egipto, de la casa de esclavitud, que te hizo recorrer aquel desierto inmenso y terrible, con serpientes abrasadoras y alacranes, un sequedal sin una gota de agua, que sacó agua para ti de una roca de pedernal; que te alimentó en el desierto con un maná que no conocían tus padres».

Palabra de Dios.

Salmo 147, 12-13. 14-15. 19-20

R/. Glorifica al Señor, Jerusalén

Glorifica al Señor, Jerusalén;
alaba a tu Dios, Sion.
Que ha reforzado los cerrojos de tus puertas,
y ha bendecido a tus hijos dentro de ti. R/.

Ha puesto paz en tus fronteras,
te sacia con flor de harina.
Él envía su mensaje a la tierra,
y su palabra corre veloz. R/.

Anuncia su palabra a Jacob,
sus decretos y mandatos a Israel;
con ninguna nación obró así,
ni les dio a conocer sus mandatos. R/.

Segunda lectura:

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 10, 16-17

Hermanos: El cáliz de la bendición que bendecimos, ¿no es comunión de la sangre de Cristo? Y el pan que partimos, ¿no es comunión del cuerpo de Cristo? Porque el pan es uno, nosotros, siendo muchos, formamos un solo cuerpo, pues todos comemos del mismo pan.

Palabra de Dios

Canto al Evangelio- Aleluya.

Escuchemos hermanos el Santo Evangelio según San Juan.

Lectura del santo evangelio según san Juan 6, 51-58

En aquel tiempo, dijo Jesús a los judíos: «Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo daré es mi carne por la vida del mundo».

Disputaban los judíos entre sí: «Cómo puede este darnos a comer su carne?». Entonces Jesús les dijo: «En verdad, en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día. Mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre habita en mí y yo en él. Como el Padre que vive me ha enviado, y yo vivo por el Padre, así, del mismo modo, el que me come vivirá por mí. Este es el pan que ha bajado del cielo: no como el de vuestros padres, que lo comieron y murieron; el que come este pan vivirá para siempre».

Palabra del Señor

+ REFLEXIÓN DOMINICAL

CREDO

A.: *Puestos de pie, proclamamos nuestra fe:*

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: *En la eucaristía, Cristo se hace alimento para todos, sin excluir a nadie. Con corazón agradecido y comprometido, le elevamos nuestras súplicas.*

- Por la Iglesia para que, con su vida y su testimonio, sea signo de verdadera esperanza frente a las injusticias y a las heridas de la humanidad. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por el papa León, acompáñalo con la fuerza del Espíritu Santo en su visita a nuestra tierra, para que confirme a tus hijos en la fe, fortalezca la comunión de tu Iglesia y nos impulse a vivir con alegría el Evangelio.. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por quienes padecen hambre física y hambre de dignidad, para que surjan proyectos comunitarios, justicia estructural y políticas que garanticen el pan para todos.. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por quienes están solos, enfermos o excluidos, para que encuentren consuelo, compañía y ternura. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por nosotros y nuestra Unidad Pastoral, llamados a ser presencia viva de Cristo, pan que se comparte, vino que alegra, mesa que integra. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

A. *Escucha, Señor, nuestras oraciones y haznos cuerpo vivo que anuncie tu Reino con obras de justicia y amor. Por Jesucristo, nuestro Señor*

PARA LEER ANTES DE LA COLECTA

Hoy celebramos la gran fiesta del Corpus Christi. Presencia viva de Jesús en la Eucaristía y en la realidad del mundo en el que vivimos. La propuesta de Cáritas es elegir amar, elegir vivir con otros, salir del aislamiento y elegir la comunidad como espacio para compartir y vivir relaciones fraternales y amistosas. Como cada año la colecta va dirigida a Cáritas Diocesana de Zaragoza. Gracias a vuestra generosidad y compromiso podemos seguir ayudando a las personas que se encuentran en situación más vulnerable de nuestra sociedad. Os invitamos a colaborar para hacer de nuestro mundo un lugar más fraterno y solidario. Como dice nuestra campaña institucional: "Elige amar. Elige comunidad."

RITO DE COMUNIÓN.

+ Acabada la oración de los fieles, el animador coloca el corporal en el altar y se acerca al Sagrario. Pone el Copón sobre el altar en el corporal.

PLEGARIA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Todos: *Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.*

A.: Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo...**

A.: La comunión que vamos a recibir nos hace hermanos. Expresemos nuestro deseo de fraternidad dándonos un gesto de paz. **Nos damos fraternalmente la paz.**

A.: **Cordero de Dios** que quitas el pecado del mundo...

+ Toma el Pan y, elevándolo un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:

A.: Éste es el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

+ El animador comulga, dice en voz baja:

A.: El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

+ Después se dirige delante del altar a distribuir la comunión.

+ Acabada la distribución de la comunión el animador tapa el copón y lo mete en el Sagrario. Recoge el corporal y se sienta.

ACCIÓN DE GRACIAS

+ Después del canto de comunión se puede dejar un momento de silencio o rezar una oración de acción de gracias.

ORACIÓN: QUE MI MIRADA SE TRANSFORME EN EUCARISTÍA

Que mi mirada, Señor, sepa ver más allá.

**Que descubra tu amor y tu grandeza
en el latir de cada realidad.**

**Que me duela el sufrimiento del prójimo,
y consiga así reconocer en el desconocido,
a un hermano a quien abrazar.**

**Que mis ojos acaricien tus destellos
que aparecen en mi caminar.**

**Que sienta tu presencia, aún en la ceguera,
y también en la oscuridad.**

Que no me quede en visiones que creen saberlo todo.

Que me duela el mundo, tanto como te duele a Ti.

**Que mire con un corazón compasivo,
como Tú me miras a mí.**

ORACIÓN DE POSTCOMUNIÓN

A.: Oremos hermanos para finalizar esta celebración.

Concédenos, Señor, saciarnos del gozo eterno de tu divinidad, anticipado en la recepción actual de tu precioso Cuerpo y Sangre. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

RITO DE CONCLUSIÓN

A. (haciendo la señal de la cruz): El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

A.: En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.



REFLEXIÓN: FESTIVIDAD DEL CORPUS CHRISTI

Deuteronomio 8, 2-3. 14b-16^a // I Corintios 10, 16-17 // Juan 6, 51-58

“El que come mi carne y bebe mi sangre habita en mí y yo en él”

Celebramos la fiesta del Corpus, la fiesta de la Eucaristía. Es la fiesta de la **“Memoria”** de Cristo entre nosotros: ayer, hoy y siempre. Su presencia es real en un mundo material como el nuestro.

Esta fiesta nos hace reflexionar sobre lo que celebramos cada domingo (también diariamente) en nuestra reunión dominical. Eucaristía es comida, presencia, reunión, asamblea, fraternidad, Palabra, vida, esperanza. Esa es la presencia viva de Cristo entre nosotros. Es *“habitar en él y dejarnos habitar por él”*, como nos dice la Palabra de Dios.

Como creyentes necesitamos sentir la necesidad del alimento que nos hace comunidad, fraternidad, Iglesia. Las palabras de Jesús en la última Cena, que decimos en cada Eucaristía son sugerentes: *“tomad y COMED... tomad y BEBED...”* La Eucaristía es comida y bebida, es alimento para el camino, para la vida, es fuerza para nuestra debilidad para que seamos presencia viva del Señor en nuestro mundo. Queremos ser lo que adoramos, por eso nos alimentamos de él: *“habita en mí y yo en él”*

“El pan es uno, y así nosotros, aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo, porque comemos todos del mismo pan” es lo que recuerda Pablo a los Corintios, es el sentido de nuestra pertenencia al Cuerpo de Cristo, a la comunidad cristiana, a la Iglesia. Somos muchos, pero un solo corazón, un solo cuerpo, con un sólo Espíritu que nos alienta y mueve.

La Eucaristía, la comunión, la Palabra nos hace comunidad, nos hace fraternidad. No comemos para engordar, ni siquiera para mantenernos, comemos y bebemos para vivir, y no una vida cualquiera, sino la vida del que nos alimenta, la vida de Cristo. Si tras nuestra Eucaristía y la comunión nos quedamos mirando al hermano cómo trabaja, se esfuerza, lo pasa mal o pasa necesidad, y nosotros estamos solo en una actitud de intimidad con el Señor, estamos falsificando nuestra comunión, tras la comunión, la fuerza de Cristo nos lanza al amor incondicional al hermano. El final de cada misa nos despedimos con el: *“podéis ir en paz”*, que significa: *“vayamos a realizar lo que hemos celebrado”*, es la llamada a la misión, a vivir lo que hacía Jesús.

Hoy celebramos, en esta festividad del Corpus, el día de Caridad. Cáritas con el lema: ***“Elige amar. Elige comunidad”***, nos quiere hacer conscientes que en estos momentos nuestro compromiso eucarístico nos tiene que llevar al prójimo más necesitado. Cada gesto de nuestra vida cuenta para que cambiemos la forma de vida que margina o deja en la cuneta a muchos hermanos nuestros. Cada gesto cuenta para que muchos de los que han quedado sin recursos, en soledad o marginados puedan tener la compañía, cercanía y recursos para seguir adelante. Necesitamos que toda la comunidad, toda la Iglesia se responsabilice de cada persona que necesita nuestro apoyo y ayuda